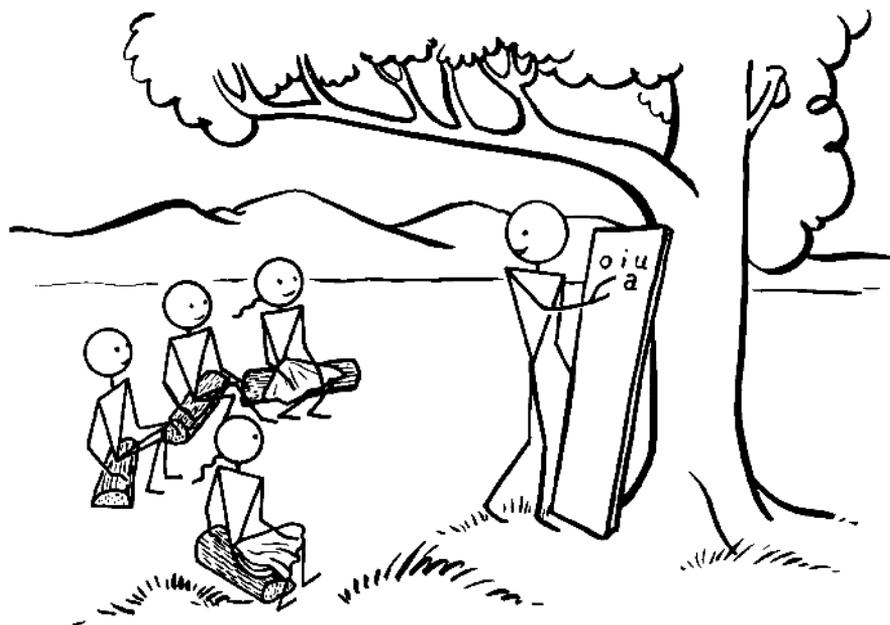


# Jugando a la Escuela



El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil como antecedente de las ediciones posteriores

# Jugando a la Escuela



En el idioma  
mixteco de San Miguel el Grande  
y en español

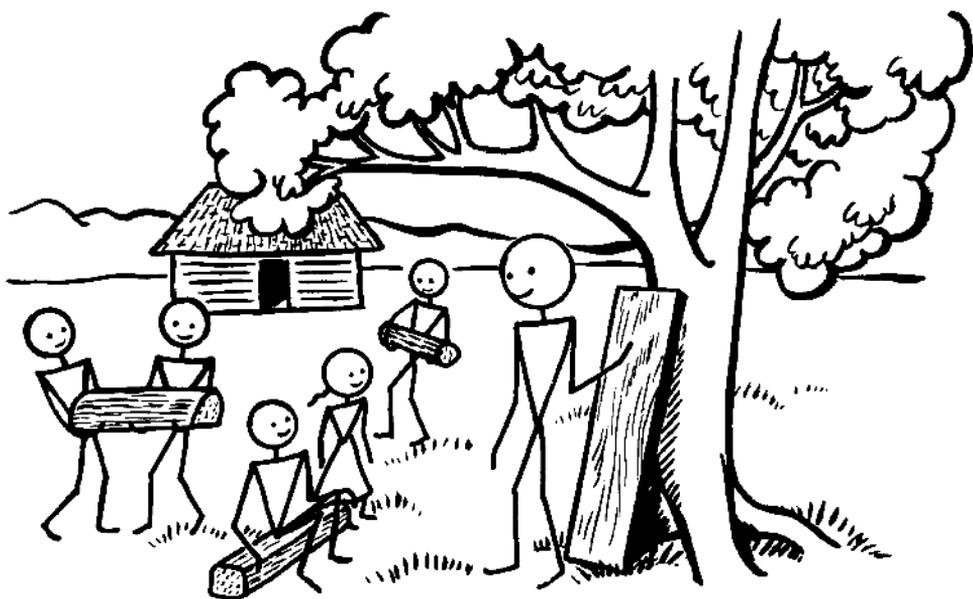
Publicado por el  
Instituto Lingüístico de Verano  
en cooperación con la  
Dirección General de Asuntos Indígenas  
de la  
Secretaría de Educación Pública  
México, D. F. 4-029 2C57  
1965

## PROPOSITOS

El librito "Jugando a la escuela" fué escrito para ayudar a los niños que no hablan el castellano. Si ellos saben todas las frases de este libro antes de irse a la escuela, van a entender lo que dice el maestro. Así van a aprender más castellano y todo lo que el maestro les enseña.

También este librito fué escrito para los maestros que enseñan en escuelas donde unos de sus alumnos no hablan el castellano. El librito traducido en el idioma de los niños le servirá cuando ellos no entienden lo que dice el maestro.

Es claro que en un librito como este no se puede incluir todas las frases necesarias para dar clases en una escuela. Sin embargo, de las palabras que se encuentran aquí uno puede formar muchas otras frases necesarias durante los primeros días de clases en cualquiera escuela rural.



Pedro tiene ocho años. El va a la escuela, donde aprende mucho. Un día él dijo a los niños más chicos que él:

—Vamos a jugar a la escuela. Yo voy a ser el maestro.

—¡Muy bien! —gritaron todos los niños—. Vamos a tu escuela. ¿Dónde está?

Yáhá cúu tūhun ñn sūchí nání-i Pedro. Ió-i unā cuiā. Te jíca-i escuela, te scuáha xaān-í. Yúan-na te ñn quiví te nī cahān-i jíín táca sūchí lúlf-gā:

—Quingōyo-yó. Ná cúsqui-yó. Sáha-yó escuela-yō. Te máa-rí cuu maestro, áchí-i.

—Ió vāha xaān, nī cacahān tācá-gā sūchí lúlf-ún. —Ná cúsqui-yó súan núsáá. ¿Ndenū ncháá escuela-yō?

—Yáha-ni ío salón nuū scuáha-yó, áchí Pedro. Nī stáhān-i ndaha-í nuū ío cati ĩn yunu yatā quéhe-i. —Tabla yáha cúu pizarrón. Te yuxéhé ncháá ichi lado nuū cándiī pizarrón. Te máni yúan quívi coyo-yó te quenda-yó, áchí-i.

Te nī cācahān sūchí lúli-ún jínáhan-i: —Maestro, tú banca ío. ¿Ndenū cunchaā-yó?

Yúan-na te nī cahān Pedro jín-i jínáhan-i: —Ná ĩn ná ĩn-ró cundáhá-ró yúnu cátuu yúan. Te yúan cúu banca-rō.

Te hora yúan nī chaā José. Te máa-i sácá cuūn cuiá ío-i. Co cusī ĩn-i scuáha-i. Te nī cahān-i jín ĩnán-i: —Suni cuní-rī cuu-rī ĩn sūchí scuáha jín-ró. A ío tūha-ró stáhān-rō nuū-rí, áchí-i.

—Cundatu núu-ró ĩn tīhli, áchí Pedro. —Chi tú ní ndíso-ro banca-rō. Yúan cānchaā ĩngā yunu. Cuáhān. Cuáquihin te yúan cúu banca máa-ró, áchí Pedro jín José.

Yúan-na te nī jinu-i nī jāquihin-i yunu-ún. Te tācá sūchí lúli-ún nī cajāquihin-i yunu máa-i. Te nī cajaitúu-í jahā yúnu cáhnu-ún. Yúan-na te nī cajūngōo-i jínáhan-i. Te nī cahān Pedro:

—Pues, aquí tenemos el salón —les dijo Pedro. Apuntó con la mano la sombra de un árbol cerca de su casa—. Aquí hay una tabla que es el pizarrón. La puerta está en este lado del pizarrón. Entramos y salimos sólo por la puerta.

Los niños le dijeron: —Maestro, no tenemos bancas. ¿En qué vamos a sentarnos?

Pedro les respondió: —Cada uno tiene que traer su banca. Aquellos palos son sus bancas. Traíganlos.

En ese momento vino José. El tiene sólo cuatro años, pero tiene ganas de aprender. El dijo a su hermano: —Yo quiero ser tu alumno. ¿Estás listo para enseñarme?

—Espérate un momento —le dijo Pedro—. Tú no has traído tu banca. Allí hay un palo. Véte y tráelo para que sea tu banca.

José corrió y trajo el palo. Luego todos los niños trajeron otros palos. Los pusieron bajo el árbol. Todos se sentaron inmediatamente. Pedro les dijo:

—No saben nada. Yo les voy a enseñar a entrar en la escuela. ¡Rápido! ¡Miren las manos! Están sucias. ¡Váyanse a la pila! Lávense bien las manos. No se olviden de las uñas. Están sucias también.

Los niños corrieron a la pila. Allí se lavaron las manos. Se lavaron las caras también. Todos pusieron agua en el pelo.

Pedro les dijo:  
—¡Quítense los sombreros y formen una fila recta! Van a marchar a la escuelita conmigo. Fíjense bien como marchó yo.

Entonces Pedro empezó a marchar, gritando:  
—¡Un! ¡Dos! ¡Un! ¡Dos! ¡Un! ¡Dos!

Todos marcharon a la escuelita bajo el árbol. Pedro les dijo: —¡Alto! —luego les saludó—: Buenos días, alumnos. Salúdenme antes de entrar en la escuela.

Sus alumnos le saludaron así: Buenos días, maestro.

—Tú cájiní cuti-ro jínáhan-ró. Ná stáhān-rí nuū-rō ndasa ndēví coyo-ró escuela. Yachí-rō. Ndēhé ndaha-ro jínáhan-ró. Ná xaān cháhān cándāa. Cuángoyo nuū pila te nandáhá-ró. Te mā náa iní-rō násándoo-ro tñu-ro, chi suni cándāa cháhān, áchí-i.

Yúan-na te sūchí lúf-ún nī cājinu-i cajahān-i nuū pila. Te yúan nī cānandáhá-i. Te suni nī naquitā nuū-í. Te tēcá-i nī cāchuhun-i nducha xiní-í.

Te nī cahān Pedro: —¡Quítense los sombreros y formen una fila recta! (Chaxlo cachíní-ró jínáhan-ró. Te ndóó jucuiñí yucūn-rō.) Van a marchar a la escuelita conmigo. (Te sáha-ró marchar quihín-rō jín-rí ondē escuela.) Fíjense bien como yo marchó. (Ndēhé váha jínáhan-ró ndasa jíca máa-rí.), áchí-i jín-i.

Yúan-na te nī quejáhá Pedro sáha-i marchar, te cāhān-i: —Un, dos, un, dos, un, dos, áchí-i.

Te tēcá-i nī casáha-i marchar nī quíví coyo-i escuela-i jahā yúnu nuū ío cati-ún. Te nī cahān Pedro: —¡Alto! (Jucuiñí.) Yúan-na te nī cahān-i: Buenos días, alumnos. Xnahān-gā cahān-rō jín-rí te vāsa quíví coyo-ró escuela, áchí-i.

Te sūchí-ún nī cācahān-i:  
—Buenos días, maestro.

Yúan-na te nī cānducoyo-i te nī canūngōo-i siquē yūnu-ún.

Yúan-na te nī cahān tucu Pedro:  
—Ná cháa-rī sīhvī-ró jínáhan-ró nāvāha cana-rī lista tācá quivī. Te nī jicā tūhún-i ĩn sūchī: —Joven, ¿cómo te llamas? (Sūchī, nāun nání-ró.)

Te máa-i nī cahān-i: —Me llamo José María Vásquez. (José María Vásquez nání-ná.) áchí-i.

Te hora yúan nī quenda ĩn vflu māhñú sūchī cáscuáha-ún. Chi nī scúnu inā-tā. Te jhān-tā. Te nī cacūhun-tā Elena. Te máa-i nī jungava-i siquē yūnu nuū cánchaā-i, te nī quejáhá-i ndehē-i. Te sava-gā-i nī cājinu-i nī cajahān-i yatā quítā-ún jínáhan-tā. Te cácana cóhó-i: —Cuángoyo jínáhan-ró. Cuángoyo-ró jínáhan-ró. Te mā quivī-gā-rō iní salón yáha, áchí-i jfni-tā.

Súan nī cuu quivī ĩn jā ní quejáhá Pedro nī jāha-i clase nuū táhan lúlfí-i.

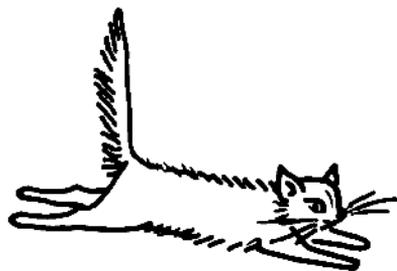
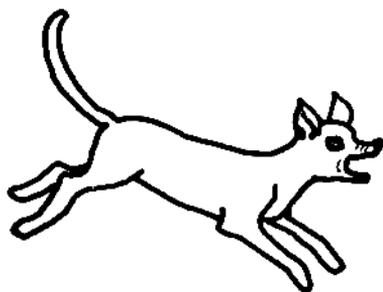
Luego ellos entraron y se sentaron en su propio palo en el salón.

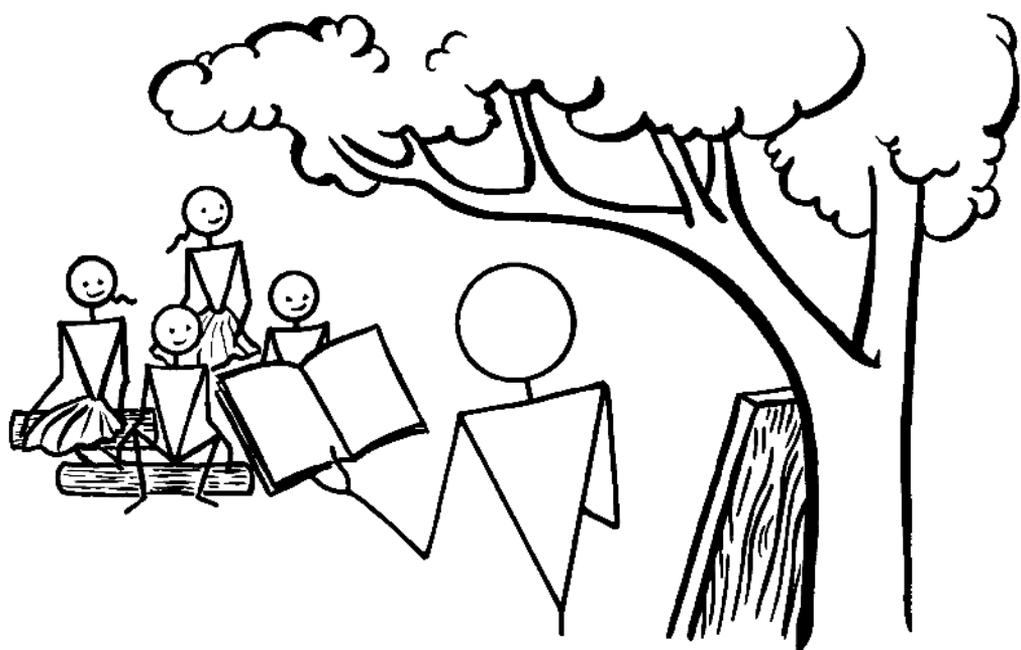
Entonces Pedro les dijo: —Voy a escribir sus nombres para pasar lista cada día. —El dijo a un niño—: Joven, ¿cómo te llamas?

El le dijo: —Me llamo José María Vásquez.

En ese momento, el gato corrió entre los alumnos, correteado por el perro. El perro estaba ladrando. El se pegó contra Elena. Ella se cayó de su palo y empezó a llorar. Todos los muchachos corrieron tras de los dos animales. Ellos gritaron: —¡Sáquense! ¡Sáquense! No entren en nuestro salón.

Así terminó el primer día de clases en la escuela de Pedro Vásquez.





Unos días después, Felipe preguntó a sus compañeros: —¿Por qué no jugamos a la escuela otra vez? Esta vez yo voy a ser el maestro.

—¡Vamos! —gritaron ellos. Todos corrieron para arreglar su salita en la sombra.

—Pasamos lista primero —dijo Felipe—. Empezamos con Elena Gutiérrez.

Ella le respondió: —Presente, maestro.

Yúan-na te ñngā quivĩ ní jicā tūhún Felipe nuū compañero-i: —Te najā tú cusáqui tucu-yó escuela ñngā jínu. Te cuu máá-rí maestro vina, áchí-i.

—Cuu núsáá, ní cācāhān sava-gā-i. Te tācā-i ní cājahān ní cājasāndoo-i jahā yúnu-ún.

Te ní cahān Felipe: —Vina te ná nācana-rí lista xnahān-gā. Quejáhá-yó jíin Elena Gutiérrez, áchí-i.

Te máá-i ní cahān-i: —Presente, maestro.

Te nī cahān tucu maestro:  
—Roberto Gutiérrez.

—Presente, maestro, nī cahān  
máá-i.

Te súan-ni súan-ni ondē nī ndīhī nī  
nacana maestro xinī táca sūchí cáscuáha  
jín-i. Te nī cahān-i:

—De pie, todos. Párense para  
cantar el Himno Nacional. (Nducuinī  
ndīhī jínáhan-ró. Te ná cáta-yó himno  
nacional.) áchí-i.

Te súan nī cānducuiñī táca sūchí  
lúlf-ún. Co máni máá maestro jín  
Pedro cájinī-i yaá-ún. Te nuū ní  
cāsijínu-i te nī canūngōo-i. Te nī  
cahān maestro: —Jínu ñúhún jā  
nihīn-rō yáa yáha. Cucuéé-gā te  
scuáha-ró jínáhan-ró, áchí-i jín-i  
jínáhan-i.

Yúan-na te nī quejáha maestro jicā  
tūhún-i clase: —¿Qué día es hoy?  
(Náun quivī cúu vina.)

Te sava-i nī cācahān-i: —Hoy es  
domingo. (Vina cúu domingo.)

Te sava-i nī cācahān tucu-i: Hoy  
es martes. Te sava-gā-i nī cācahān-i  
jā viernes cúu. Chi tú cájinī-i  
jínáhan-i.

—Roberto Gutiérrez.

El le respondió:  
—Presente, maestro.

Y así hasta terminar  
con la lista. Entonces el  
maestro dijo a sus alum-  
nos:

—De pie todos. Páren-  
se para cantar el Himno  
Nacional.

Todos se pararon,  
pero sólo el maestro y  
Pedro sabían todo el  
himno. Cuando termina-  
ron, todos se sentaron.  
El maestro les dijo:  
—Deben saber todo ese  
himno. Más tarde van a  
aprenderlo.

Entonces él preguntó  
a su clase: —¿Qué día es  
hoy?

Unos le respondieron:  
—Hoy es domingo.

Otros dijeron: —Hoy  
es martes o viernes,  
porque no sabían.

El maestro les dijo:  
 —Nadie sabe que día es.  
 Les voy a decir. Hoy es  
 sábado. Yo sé porque  
 no tenemos clases en la  
 escuela los sábados. Les  
 voy a enseñar los nom-  
 bres de todos los días de  
 la semana. La semana  
 empieza con domingo.  
 Los días de clases en la  
 escuela son: lunes, mar-  
 tes, miércoles, jueves, y  
 viernes. Y hoy es sába-  
 do. Fíjense bien. Voy a  
 repetir los nombres de  
 los días de la semana.  
 Luego ustedes van a repe-  
 tirlos conmigo.

Después de repetirlos  
 muchas veces, todos po-  
 dían decir los nombres de  
 todos los días de la sema-  
 na.

Luego el maestro les  
 preguntó: —¿Cuáles son  
 las vocales? —Cuando  
 nadie podía decirle, él  
 les dijo—: Las vocales  
 son: a, e, i, o, u. Voy  
 a escribirlas en el piza-  
 rrón. Fíjense bien.  
 Aquí están escritas las  
 vocales. Leanlas con-  
 migo.

Todos los chicos  
 leyeron las vocales mu-  
 chas veces. Así Felipe  
 enseñó a sus amigos hasta  
 que el chico José le inte-  
 rrumpió, diciendo:  
 —Tengo sed. Quiero  
 agua.

Yúan-na te nī cahān maestro: —Tú  
 ni ñin-ró jiní nā quivī cúu vina. Núsáá  
 te stáhān-rī nuū-rō jínáhan-ró. Vina  
 cúu sábado. Jiní-rī chi quivī yáha tú  
 cáñavāha-yō clase ondē escuela. Núsáá  
 te ná stáhān-rī nuū-rō sáhvī já nání  
 quivī já cúu semana. Quéjáhá jíín  
 domingo. Te quivī ío escuela cúu lunes,  
 martes, miércoles, jueves, jíín viernes.  
 Te vina cúu sábado. Cuni sōho vāha  
 jínáhan-ró te nacahān-rī sáhvī quivī-ún  
 íngā jínu. Yúan-na te suni cahān-rō  
 jíín-rī jínáhan-ró te nihīn-rō.

Te súan cuahā jínu nī cācahān-i.  
 Te tēcá-i nī cācutūha-i sáhvī quivī, nī  
 sáha Felipe.

Yúan-na te nī quejáhá maestro jicā  
 tūhún-i sūchí cáscuáha jíín-i:  
 —¿Cuáles son las vocales? (Ndejā  
 cácuu letra vocal.) Co tú ni ñin-i nī  
 cācahān. Te nī cahān maestro: —Las  
 vocales son: a, e, i, o, u. Ná cháa-rī  
 nuū pizarrón te ndēhé vāha-ró  
 jínáhan-ró. Chi yáha nī chaarī. Te  
 cahān-rō jíín-rī.

Yúan-na te tēcá sūchí lúlf-ún nī  
 cācahu-i letra vocal tñí jínu. Te súan  
 nī stáhān Felipe nuū amigo-i. Co  
 yúan-na te nī cahān José lúlf:  
 —Jichí-rī nducha. Coho-rī nducha  
 cuní-rī, áchí-i.

Yúan-na te nī cahān tucu Elena:  
—Sunī ruū jichí-rī nducha.

Te nī cānducuiñī ndendúú-i. Te nī  
cāquenda-i inī salón cájahān-i.

Yúan-na te nī cahān Felipe: —Róo  
jínáhan-ró, á tú cájinī cuti-ro chi  
cāquenda-ro inī salón te tú cájicān-rō  
permiso. Jínu ñuhún jā cáñaa-rō  
ndáha-ro te cacān-rō permiso nuū-rí.  
Te sua cahān-rō: —Por favor,  
maestro, con su permiso quiero tomar  
agua. (Maestro, sáha-ní favóor.  
Cuāha-ní permiso ná quícoho-ná  
nducha), achí-rō. Sunī ruū jichí-rī  
nducha. Núsáa te nácuāha-rī permiso  
nuū táca-rō, áchí maestro jín-i  
jínáhan-i.

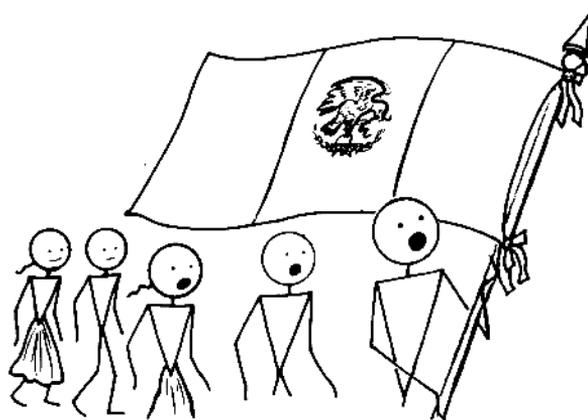
Yúan-na te nī cāquenda coyo-i  
cuāquihin-i taza-i jínáhan-i. Te  
cájahān-i nuū pila te yúan nī cājihu-i  
nducha. Te nī casáha-i marchar jā  
váindii coyo-i jínáhan-i. Te cáhān  
Felipe: —Un, dos, un, dos.

Elena dijo: —Yo tam-  
bién tengo sed.

Los dos se levantaron  
para salir del salón.

Felipe les dijo: —¿No  
saben nada? Ustedes no  
pueden irse del salón sin  
mi permiso. Deben alzar  
la mano y pedir permiso  
al maestro. Deben decir:  
"Por favor, maestro, con  
su permiso quiero tomar  
agua." Esta vez se los  
voy a dar, pero recuer-  
den bien que siempre  
deben pedir permiso antes  
de salir del salón. Yo  
también tengo sed. En-  
tonces voy a dar permiso  
a toda la clase.

Luego todos corrieron  
a la pila para recoger sus  
tazas y tomar agua. Re-  
gresaron marchando a su  
escuelita, gritando:  
—¡Un! ¡Dos! ¡Un! ¡Dos!



Otro día Ricardo dijo a los demás niños: —Esta vez yo voy a ser el maestro de nuestra escuelita.

—Muy bien —le respondieron todos—. ¿Qué nos vas a enseñar?

—Les voy a enseñar los números, pero primero vamos a marchar con la bandera que mi papá me compró —dijo Ricardo.

—¡Qué bonita es la bandera! —gritaron todos—. ¿Quién la va a llevar?

—Pues, como la bandera es mía, yo voy a llevarla —les dijo Ricardo—. Fórmense y síganme en una fila bien recta.

Entonces todos se formaron, llevando palos para hacerse soldados. Ricardo los llevó, dando vueltas alrededor de la casa. Al fin se cansaron de marchar. Ricardo los llevó a su escuelita.

Después de pasar lista, Ricardo les dijo: —Fíjense bien mientras les cuento hasta cinco. No hablen. Si hablan no pueden aprender nada. Si alguien habla, le voy a

Yúan-na te ingā quivā-ún nī cahān Ricardo jín sáva-gā sūchí lúlf: —Vina te cuu máá-rí maestro escuela lúlf-ún.

—Ió vāha-ni, nī cācahān tācá-i. Nāún stáhān-rō nūū-rí jínáhan-rí, áchí-i jínáhan-i.

—Vina te stáhān-rí número nuū-rō. Co xnahān-gā náquísáha-yó marchar jín bandera jā ní jaan tää-rí, áchí-i.

Te tācá sūchí lúlf-ún nī cācahān-i: —Xaān lúu cāa bandera jiān. ¿Ndejā cúndáhá? áchí-i jínáhan-i.

Co nī cahān Ricardo: —Máá-rí cundáhá chi máá-rí xín. Fórmense y sígame en una fila bien recta. (Jucuiñi yucūn jínáhan-ró te cundiquin-rō yatá-rí.)

Yúan-na te tācá-i nī cājucuiñi yucūn-i. Te nī cāindáhá-i yunu návāha cuu-i soldado jínáhan-i. Te sūan nī cajícó ndūū-i vehe, nī casáha-i marchar, ondē nī cācuítá-i te cuahān tucu Ricardo jín-i jínáhan-i ondē escuela lúlf-ún.

Te nuū ní ndíhi nī nacana maestro lista xinī-rí jínáhan-i te nī cahān-i: —Vina te cuni sōho vāha-ró jínáhan-rō. Te mā cāhān cuti-ro. Te ná cáhu-rí ondē cinco. Chi nú cahān-rō te mā cútūha cuti-ro. Te nú ndé in cahān te

sáha-rī castigar-i. Ió vāha núsáá. Cuni sōho jínáhan-ró. Yúan-na te nī cahān-i: —Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Vina te tācá-ró cahān-rō nātūhun cáhān-rī, áchí Ricardo.

Te sūchí lúlf-ún nī cācahu-i tñī jínu. Yúan-na te nī cahān Ricardo: —¡Silencio! (Náhn-ni coo-ró.) Vina te scuáha-ró ondē diez. Co vina chi cáhān Felipe. Núsáá te sáha-rī castigar-i. Vina te mā cuáha-rī tahū-rō, Felipe. Co nducuiñī te quihñ-rō jicá véhe-ún cundiñ-rō. Te ondē nú tú cahān-rī jín-ró te jungōo-ró, áchí Ricardo jín Felipe.

Te sava-gā jā lúlf-ún cándehé-i nuū Felipe chi cuahān máá-i cundiñ-i jahā yúnu-ún. Yúan-na te nī cahān tucu Ricardo jín sūchí cáscuáha jín-i-ún: —Escuchen bien. (Cuni sōho vāha.) Voy a contar hasta el diez. (Ná cáhu-rī ondē uxī.) Después ustedes van a repetir los números sin ayuda. (Yúan-na te naxndáa-rō núu nī jínu jā nī cahān-rī. Te mā chíndéé táhan-rī jín-ró.) Yúan-na te nī quejáhá-i cahu-i: Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.

Te nī cahān maestro: —Ió vāha. Cahu jínáhan-ró. Te súan nī cācahu sūchí lúlf-ún tñī jínu ondē uxī.

castigar. Bien. Escuchen entonces. Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Ahora todos van a repetir esto conmigo.

Los niños contaron hasta cinco muchas veces. Luego Ricardo les dijo: —¡Silencio! Ahora van a aprender a contar hasta diez. Pero como Felipe estaba hablando, voy a castigarle. Esta vez no te voy a pegar, Felipe. Párate en el rincón hasta que yo te diga que te puedas sentar.

Todos los niños miraban a Felipe. El se paró cerca del árbol. Luego Ricardo dijo a sus alumnos: —Escuchen bien. Voy a contar hasta el diez. Después ustedes van a repetir los números, contando sin ayuda. —El contó así—: Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.

El maestro les dijo: —Bien. Sigam trabajando. Los niños repetieron muchas veces todos los números hasta el diez.

Por fin el pequeño maestro preguntó: —¿Ya sabes contar bien, José?

José no le respondió nada. Luego Ricardo preguntó: —¿Por qué no me hablas? Debes decir: "Sí, maestro, yo sé contar."

Pero José no sabía contar bien. No sabía que decir.

En este momento Felipe habló de su rincón: —Ya no quiero jugar más a la escuela. ¿Quién quiere jugar a los soldados conmigo?

Inmediatamente José se paró y dijo: —Yo también voy a jugar a los soldados. ¿Dónde está mi escopeta? ¡Vámonos!

Yúan-na te nuū ní ndihī te nī jicā tūhún maestro: —¿Ya sabes contar bien, José? (José, á jiní-rō cáhu-ro vína.) áchí-i.

Co José tú ní cáhān cuti-í.  
Yúan-na te nī cahān tucu Ricardo:  
Najā tú cáhān-rō já cáhān-rī. Jínu ñúhún cahān-rō súan: "Sí, maestro, yo sé contar." (Cúu, maestro, jiní-ná cahu-ná.) achī-rō, áchí-i.

Co José tú cúu cahu vāha-i te tú jiní-i ndasa cahān-i jíñ maestro.

Co hora yúan nī cahān Felipe cándiī-i jiquí-ún: Tuá cuní-rī cusíqui-rī escuela. Ndejā cuní cusíqui cuenta soldado jíñ-rí, áchí-i.

Yúan-na te yachī nī nducuiñī José te nī cahān-i: —Ruū, suni cuní-rī cuu-rī soldado. Ndenū cánchaā nujíí-rí. Ná chóhō, áchí-i.

A fó tūha Pedro jā  
 quihñ-i escuela. Nĩ  
 nachuhun-i cucā xini-í. Nĩ  
 naquiti nuū-í te suni nĩ  
 nandáhá-i. Chi nāā-i vāha  
 ndíto-ña te sándoo-ña táca  
 sēhe-ña. Sahma Pedro chi  
 fó ndoo. Te tāā-i nĩ jaan-de  
 ñin lápiz jññ ñin cuaderno jā  
 cúu-i. Suni ñāvāha ndih-i  
 libro jā jñnu ñuhún-i.



Co Elena tú cháhān-gā  
 sātūha-i mǎā-i jā nōhōn-i  
 escuela. Vina náquiti nuū-í  
 te nándáhá-i co tú cháhān-gā  
 natiin-i xini-í. Nāā-i  
 nacuhnĩ-ña xini-í. Nĩ  
 nacācha-ña vestido-i co mǎā-i  
 tú nasāma-gā-i. Nĩ xnāa-i  
 cuaderno-i te lápiz-i chi tú  
 punta fó. Ndejā chindéé táhan  
 jññ-i núsáá vii.

## GLOSARIO DE PALABRAS Y FRASES UTILES DE LA ESCUELA

### Como hablar al maestro

buenos días, maestro	tāá ndii, maestro
buenas tardes, maestra	tā ní ini, maestra
buenas noches, señor	tarsióō, táā
dispéñseme usted	jāha-ná ichi nuū-ní
muchas gracias, señora	cútahū xaān-ná nuū-ní, náā
perdóneme usted	sáha-ní tucáhnū iní nuū-ná
por favor, señor	sáha-ní favóōr, táā
quisiera salir del salón	quenda-ná ichi fuera cuní-ná
quisiera tomar agua	coho-ná nducha cuní-ná

### Partes del cuerpo

la cabeza	xiní-yō
la cara	nuū-yō
la boca	yuhu-yo
el pelo	ixi-yo
los ojos	nduchi-yo
las manos	ndaha-yo
los pies	jahā-yō
los dedos	xiní ndáha-yo
las trenzas	lazú-yō

## La ropa

la blusa	suhnū sîhí
la camisa	suhnū chāa
la falda	xōo
los pantalones	pantalōon
el sombrero	cachíní
el vestido	vestido
los huaraches	ndijān

## Los días de la semana

domingo  
lunes  
martes  
miércoles  
jueves  
viernes  
sábado

## Frases que se oye en la escuela

abre la ventana	cuña-ró ventana
¿a dónde vas?	ndenū quihĩn-rō
¡ándale!	cuáhán
¡ayúdale!	chindéé táhan jíín-i
bien hecho	vāha íó
¡cállense!	casū yuhu-ro jínáhan-ró
¡cierra la puerta!	casū-rō yújéhé
¡contéstame!	xndífo cáni-ro túhun
dáme tu papel	cuāha tutū-rō
¿de dónde vienes?	ndenū vají-ró
de pie, todos	nducuiñĩ ndhĩ-ro
dígame	castūhún-ró núū-rí
¿dónde está...?	ndenū cánciaā...
él tiene...	ñāvāha-de...
está ausente	tú-i cánciaā
está bien	íó vāha
¡espérate!	cundatu-ró
¡ffjense bien!	ndēhé vāha-ní jínáhan-ní
habla	cahān-rō
hazlo bien	sáha vāha-ró
¡lávate las manos!	nandáhá-ró
¡mira!	ndēhé-ró
no hablen	mā cáhān-rō jínáhan-ró
no mientan	mā xndáhú-ró jínáhan-ró

no roben  
párate  
pasen al frente  
pídelo a tu mamá  
pórtate bien  
¿por qué?  
presente  
quítense los sombreros  
¡rápido!  
repiten después de mí  
siéntate  
¡silencio!  
sigan trabajando  
tráeme tu papel  
véte afuera  
ven acá  
ya saben mucho  
yo no tengo...  
yo no sé todavía

mā sácuihná-ró jínáhan-ró  
nducuiñí-rō  
jāha-ro íchi nūū jínáhan-ró  
cacān-rō nūū nāā-rō  
sāha vāha-ró  
najā  
cāndiī-ná  
chaxio cachíní-ró jínáhan-ró  
yachí  
naxndāa-rō nūū ní jīnu jā ní  
cahān-rī  
jungōo-ró  
nāhín yúú-ni coo-ró jínáhan-ró  
sātiñu-ró jínáhan-ró  
cuāha-ró tutú-rō nūū-rí  
cuáhán yatā quéhe  
ñahān-rō íchi yāha  
cuahā cájiní-rō  
tú ñāvāha-rī...  
tú cháhān-gā cuní-rī

## Los números

1. uno	ih̄n	15. quince	xiahūn
2. dos	uū	16. dieciséis	xiahūn ih̄n
3. tres	unī	17. diecisiete	xiahūn uū
4. cuatro	cuūn	18. dieciocho	xiahūn unī
5. cinco	uhūn	19. diecinueve	xiahūn cuūn
6. seis	ih̄ñū	20. veinte	ocō
7. siete	uxiā	21. veintiuno	ocō ih̄n
8. ocho	unā	22. veintidos	ocō uū
9. nueve	ih̄ñ	23. veintitres	ocō unī
10. diez	uxī	24. veinticuatro	ocō cuūn
11. once	uxī ih̄n	25. veinticinco	ocō uhūn
12. doce	uxī uū	30. treinta	ocō uxī
13. trece	uxī unī	35. treinta y cinco	ocō xiahūn
14. catorce	uxī cuūn	40. cuarenta	uū xico

# HIMNO NACIONAL

## CORO

Mexicanos, al grito de guerra  
el acero aprestad y el bridón,  
y retiemble en sus centros la tierra  
al sonoro rugir del cañón.

## ESTROFAS

### I

Ciñe, ¡oh Patria!, tus sienes de oliva  
de la paz el arcángel divino,  
que en el cielo tu eterno destino  
por el dedo de Dios se escribió.

Mas si osare un extraño enemigo  
profanar con su planta tu suelo,  
piensa, ¡oh Patria querida!, que el cielo  
un soldado en cada hijo te dió.

### IX

¡Patria!, ¡Patria!, tus hijos te juran  
exhalar en tus aras su aliento,  
si el clarín, con su bélico acento,  
los convoca a lidiar con valor.

¡Para tí las guirnaldas de oliva!  
¡Un recuerdo para ellos de gloria!  
¡Un laurel para tí de victoria!  
¡Un sepulcro para ellos de honor!

se terminó de imprimir este libro  
el día 15 de marzo de 1965  
en la  
Casa de Publicaciones en Cien Lenguas  
MAESTRO MOISES SAENZ  
del  
Instituto Lingüístico de Verano, A. C.  
Hidalgo 166, México 22, D. F.

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil como antecedente de las ediciones posteriores

El lenguaje utilizado en esta edición no está vigente pero es útil como antecedente de las ediciones posteriores